

# La panera de la iglesia de Navamorcuende (1737-1743)

Entre las casas de cualquier población, existió un edificio notable y esencial desde época medieval que fue la *cilla* o también llamada panera o pósito, la cual era el lugar donde se recogía el trigo de las tercias y rentas de diezmos (1). La custodia de las *cillas* estaba a cargo de los *cilleros* que eran personas elegidas bien por la iglesia o bien por el ayuntamiento, a cuyo cargo se encontraban las llaves de ella. Como es de suponer, la construcción de estos edificios debían ser relativamente perdurables e impenetrables, por ello suelen ser de material pétreo con cubiertas de madera y vanos enrejados. El hecho de que los *cilleros* tengan la custodia de las llaves, entrañaba que pudieran caer en el delito de poder robar granos o realizar engaños y favores a otros vecinos. Esta es la situación que se viene dando en las *cillas* o dezermerías eclesiásticas del obispado abulense, motivo por el que se emite una Real Provisión con fecha de 4 de junio de 1593 imponiendo una Ley para Diezmar firmada por Felipe II (2).

Cada pueblo de la comarca de la Sierra de San Vicente poseía una *cilla*, panera o pósito propio. En algunos pueblos tan solo conservamos la noticia de su existencia como en Castillo de Bayuela cuya fundación se creó por Doña Brianda de Mendoza y Luna a principios del siglo XVI y se situaba en la plaza principal junto al ayuntamiento (3). En el caso de Cardiel de los Montes, además de múltiples noticias, se



Vista de la fachada principal de la panera de Navamorcuende.

conserva el edificio, igualmente en un lugar destacado de la plaza del Rollo (4). De igual modo sucede en Almendral de la Cañada, cuya *cilla* —hoy de propiedad privada— se conserva junto a la cabecera de la iglesia.

El caso de Navamorcuende es un tanto especial, ya que la villa pudo tener hasta tres *cillas* distintas en función de la propiedad y los impuestos a recaudar. Por un lado se encontraba la del Señor de Navamorcuende (conservada junto a su palacio) con el objeto de cobrar impuestos de terrazgo, también habría otra perteneciente al concejo y utilizada como pósito o almacén

de grano y finalmente la *cilla* o panera de la iglesia, cuyo origen debió ser un cuarto trastero ubicado cerca de ella, siendo el lugar donde se almacenaba el impuesto de diezmos (5).

Cuando el visitador general, Fray Pedro de Ayala, visita la casilla utilizada como cuarto trastero y panera de la iglesia de Navamorcuende se sorprendió del estado ruinoso en que se encontraba. Por esta razón, en los mandatos del 3 de marzo de 1730, emitió una licencia: "*p[ar]a q[ue] se pueda vender, procurando el mayor beneficio de la iglesia, y así mismo la dio p[ar]a q[ue] con su producto se haga otra p[ar]a el mismo efecto y poner los granos de la yglesia, en buen sitio, y paraje libre de humedades*" (6). El lugar elegido fue el espacio donde se situaba el cementerio, en su lado norte. En términos generales la obra fue realizada entre 1739 y 1741, y en ella participan muchos obreros, destacando por encima de ellos a los hermanos Juan Lorenzo y Sebastián Lorenzo, de naturaleza portuguesa y maestros de albañilería (7).

La panera de la iglesia de Navamorcuende es una construcción de planta rectangular (13'11 x 5'24 m.), con un grosor de sus muros de 0'27 m. Se levanta enteramente en piedra

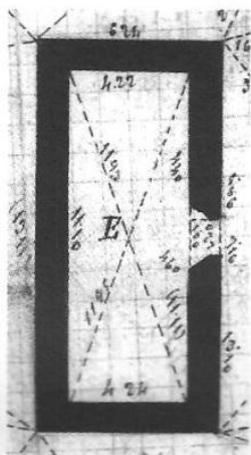
con técnica de mampostería a excepción de sus esquinas que lo hace en sillar labrado. De igual modo, en su fachada simétrica, tanto la puerta adintelada como los dos vanos que la flanquean poseen dinteles y jambas de sillar labrado. A pesar de que su techumbre de madera está renovada recientemente, aún se conservan algunos de sus canes de piedra en las esquinas con perfil moldurado a modo de rollos. En sus fachadas este y oeste se destacan otros dos pequeños vanos rectangulares centrados, añadiendo la última fachada otro pequeño vano a modo de saetera. La sensación que nos infunde la construcción, es de ser un edificio fuerte, bien asentado y proporcionado, razón por lo que hoy, afortunadamente, persiste junto a la iglesia.

## Evolución constructiva de la panera:

Una vez establecido el mandato de 1730, las obras no se iniciaron hasta 1737-39, contratando las primeras viguetas, tablas del gordillo y de chilla al vecino de Casavieja (Ávila) Juan Sánchez Venero por mediación de Diego Calvo, carpintero de Navamorcuende. En la misma fecha, también se contrata la piedra a Juan Lorenzo, cantero portu-



Vista de la fachada oeste.



Planta de 1883  
(A.I.G.N. Tomo 116, nº 451595)

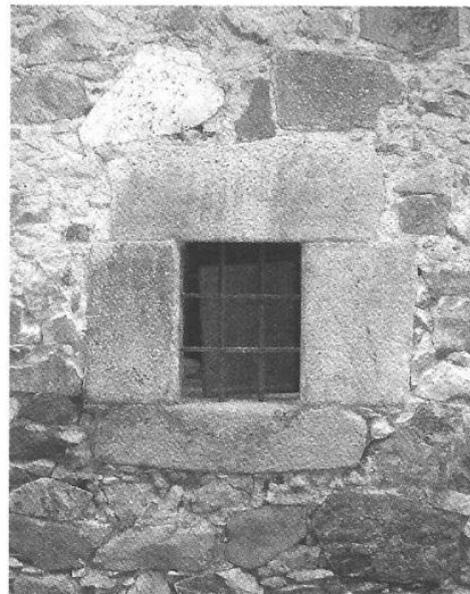
gués, y su conducción a través de 32 peones que estaban a su cargo (8).

Pero el grueso de la obra se produce entre 1739 y 1741. Primeramente, se hacen los contratos para conducir el material de piedra y cal a la fábrica. Para ello, se contratan a diversos carreteros y vecinos de la villa como Vicente Blázquez, Mateo Miguel, Juan Torralba, José y Gaspar Calvo, Francisco Carrillo, José Muñoz, Pedro de la Fuente, Melchor de Hebras, José Díaz de Andrés, Francisco Javier de Nava, y Antonio Agudo, todos ellos emplean un intervalo de entre 2 y 35 "güebros" o jornadas para realizar su trabajo. La procedencia de la cal es de Montesclaros, siendo Felipe Álvarez, vecino de la misma villa, quien la trae a Navamorcuende. Respecto a la procedencia de la piedra, parece que se extrae de los parajes de "los cantos de el thesoro", desde donde Francisco Muñoz saca los sillares para labrar las esquinas, dinteles y jambas, o bien desde "el Arenal", empleando José Díaz 35 jornadas en conducirlo. La extracción de la arena fue labor de Pablo Cano y José Garrido empleando 21 jornadas de trabajo (9).

La madera fue comprada al vecino y maderero de Casavieja Pedro Sánchez Venero, hermano de Juan Sánchez Venero y primer contratado en las maderas. Para la protección de los vanos, a Francisco Sánchez, cerrajero, le



Vista de la esquina sureste. A la derecha, vano labrado por los hermanos Juan y Sebastián Lorenzo y rejas realizadas por Francisco Sánchez.



encargan fabricar las rejas de la casa así como tres cuñas de hierro para arrancar la piedra. Los rollos son contratados a Manuel Sánchez de Andrés, las espuestas y sogas compradas en Talavera y finalmente, las tejas se compraron al tejero de Navamorcuende José Vázquez (10).

Una vez que todo el material llega a pie de obra, es el momento de ir levantando la casa y de ello los portugueses son grandes especialistas en la comarca de la Sierra de San Vicente, por ello se refleja un pago de 1.300 reales de vellón que "ajustaron y pagaron las paredes de la casa de la yglesia, con Sebastian y Juan Lorenzo portugueses de nacion, maestros de albañileria; en cuya cantidad entra el coste que tubo labrar las piedras de las puertas, ventanas y esquinas de ellas". Se remata la obra en este año con el trabajo del carpintero de la villa Miguel Serrano, trabajando "en enquarterar y sentar soleras". A falta de concluir definitivamente con el tejado, y puesto que el grueso de la obra ya estaba terminado, se contrata a Juan García Hierro "ve[cin]o de esta villa por tres días que se ocupo de peon en sacar tierra, y cascote de la Casa nueva que se esta haziendo p[ar]a la custodia de los granos de la fábrica" (11).

Entre 1741 y 1743, la nueva panera queda completamente concluida con el remate de su tejado. Los materiales y obreros son contratados para compaginar otras obras de reparación en el portal principal de la iglesia y en la sacristía. Por todo ello se compran 5.125 tejas, 1.000 baldosas y 1.250 ladrillos, todo conducido por los carreteros Manuel Sánchez de la Plaza, Manuel Sánchez del Viso, Esteban y Marcos Cano, Francisco Carrillo, Francisco Gil y José de la Llave. Otras 78 fanegas de cal se compraron en Montesclaros y La Calera traídas por Manuel Sánchez de Alonso y Francisco Carrillo. En la contratación de madera y vigas aparecen Juan Alonso de Arroyo, vecino de Hornillos, por 41 vigas, José Sánchez Manzanas por 17 vigas para la Casa, Esteban Cano por una viga de roble, Fernando Manzanas por dos palos de roble, Pedro Sánchez Venero y Alonso de Casavieja por 22 tablas. Además, Miguel Serrano se encarga de "doblar, revocar la Casa, cortar y labrar los peldaños, puerta de la escalera" trabajando 16 días y medio y ayudado por el oficial de carpintería Pedro Uzual, el cual estuvo "cortando y labrando peldaños y canes para la d[ic]ha Casa", los cuales fueron condu-

cidos por Manuel de la Plaza. Consta en otra cuenta, que fue Sebastián Lorenzo quien se ocupó de "labrar canes de piedra, el vatiante para puerta de la Casa y ayudar a tejara". Terminada completamente, el cerrajero Jerónimo Álvarez se encargaba de concluir la puerta de la casa, así como sus cerraduras (12).

Posteriores actuaciones tienen que ver con el arreglo común de materiales deteriorados, como es el caso de una nueva cerradura realizada por el cerrajero de Navamorcuende José de Andrade en 1757-58, una renovación de tejas realizada por Bartolomé Manuel entre 1763-65 o la compra de madera nueva para cuarterones entre 1767-69 (13).

En conclusión y ante la presente investigación, damos a conocer la importancia de este edificio, del cual hacemos historia de su construcción, la función que ejerció para la historia de la villa y su buena conservación, la cual es una muestra ejemplar de la importancia y valoración del patrimonio arquitectónico de los pueblos y en especial, de Navamorcuende.

David Gutiérrez Pulido  
Historiador del Arte

## NOTAS

(1) COVARRUBIAS, Sebastián de: *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*. 1611. Edición de Felipe C. R. Maldonado. Editorial Castalia. 1995, p. 312.  
(2) ARCHIVO PARROQUIAL DE CASTILLO DE BAYUELA. Libro titulado: *Lei para Diezmar y varias Fundoz[ione]s*, fº 1v-9r.

(3) DEZA AGÜERO, Ángel: *Castillo de Bayuela a mediados del siglo XVIII*. Madrid. 1986. p.56.

(4) SÁNCHEZ GIL, Julio: *Historia de Cardiel. Desde sus orígenes hasta las desamortizaciones del siglo XIX*. Madrid. Ayto. Cardiel de los Montes y Diputación Provincial de Toledo. 2006. pp. 133-136.

(5) SÁNCHEZ GIL, Julio: *El señorio de Navamorcuende hasta fina-*

*les del siglo XVI*. Toledo. Diputación Provincial y Ayuntamiento de Navamorcuende. 2003, pp. 224-227.

(6) ARCHIVO PARROQUIAL DE NAVAMORCUENDE (A.P.N.) 3º Libro de Fábrica (L.F.) (1718-1755), fº 108v.

(7) Juan Lorenzo también interviene, entre 1745-47, en la realización de una cerca en la Fuente del Mo-

ro y otra en Buenavista, propiedad de la iglesia de San Andrés (Castillo de Bayuela). DEZA AGÜERO, A.: "Catálogo de artífices y artesanos en la obra de fábrica de la iglesia parroquial de San Andrés Apóstol del Castillo de Bayuela (1663-1872)" en *Anales Toledanos*, nº XXXVIII, p. 119.

(8) A.P.N., 3º L.F. (1718-1755), fº 178r.

(9) A.P.N., 3º L.F. (1718-1755), fº 198v-200r.

(10) A.P.N., 3º L.F. (1718-1755), fº 200v-201r.

(11) A.P.N., 3º L.F. (1718-1755), fº 201v, 202v y 203r.

(12) A.P.N., 3º L.F. (1718-1755), fº 214v-218r.

(13) A.P.N., 4º L.F. (1757-1779), fº 21v, 101r, 121v,